

Daño y recuperación del vínculo materno-filial en víctimas de violencia de género

Jornadas 12.03.15

Laura Rodríguez Navarro

Grupo Itinerante de Psicólogas Infantiles



¿Por qué es importante hablar del
vínculo materno-filial?



Alrededor de $\frac{3}{4}$ de las mujeres que sufren Violencia de Género son madres.

(Lorente et al., 2005; Bancroft, 2004; Ministerio de Sanidad, Asuntos Sociales e Igualdad, 2012).

El establecimiento de un VÍNCULO DE apego seguro con las principales figuras de referencia y cuidado, es una de las dimensiones que mayor influye en el bienestar y en la adaptación psicosocial de los niños y niñas (Factor de protección).

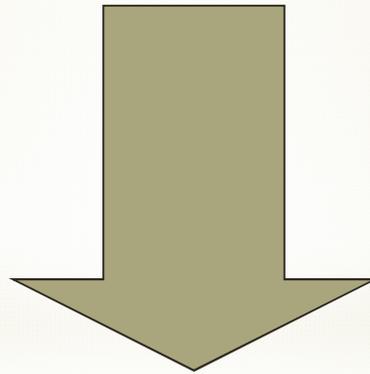
SER MADRE EN NUESTRA SOCIEDAD

En nuestra sociedad ser “buena madre” pasa por cumplir con varias ideas que están muy instauradas:

1. La mujer es la responsable del bienestar familiar
2. La madre es la responsable de la crianza

Estas ideas erróneas implican que:

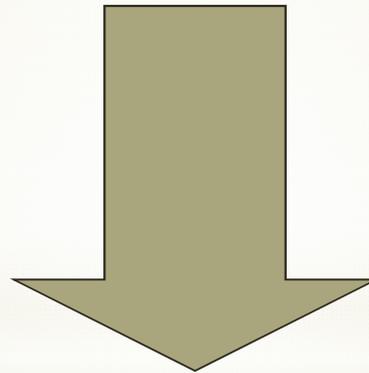
Una “buena madre” no tiene sentimientos negativos hacia sus hijos e hijas, ni se siente cansada ni aburrida, siempre está disponible y las necesidades de éstos están antes que las de ella (Krane y Davies, 2007).



**Sentimiento de
FRACASO Y CULPA**

Una mujer que ha sufrido violencia de género presentará unos daños que hará que sus recursos para satisfacer las demandas familiares y de crianza se puedan ver mermados.

Sin embargo, se le exigirá que cumpla su rol de “buena madre” igualmente.



**Sentimiento de
FRACASO Y CULPA**

MUJER VÍCTIMA DE VIOLENCIA DE GÉNERO:

Debido al mayor reconocimiento que adquiere socialmente la violencia de género, en los últimos años se han dedicado muchos esfuerzos a ayudar a estas mujeres en su faceta de “mujer”; sin embargo, el área de “mamás” se ha quedado sin una atención especial.

Sin embargo, si profundizáramos en ese daño en su faceta de “mamás”, seríamos capaces de obtener más información sobre cómo afecta la Violencia de Género no sólo a ellas, sino a sus hijos e hijas.

A su vez, esto nos serviría para aprender a ayudar tanto madres como a hijos e hijas en su proceso de recuperación.

Muchas mujeres no avanzan en su proceso de recuperación por no trabajar este área (daños en el vínculo).

MADRE VÍCTIMA DE VIOLENCIA DE GÉNERO: Ser madre en las peores condiciones posibles

Si pensamos en una mujer que sufre violencia de género y que además tiene que cumplir con las “exigencias” que le impone la sociedad para ser buena madre y por tanto proteger a sus hijos e hijas que también están siendo dañados, podemos hacernos una idea de cómo puede afectar todo esto al vínculo materno-filial.

Muchas mujeres, para evitar el daño en sus hijos e hijas y para cumplir con las exigencias de la sociedad, se centran en su rol de madre intentando protegerles todo lo que pueden.

A pesar de ello, no pueden evitar que estos niños y niñas se dañen, así como su propia parentalidad.

